

IMPULSO

Abril



2011



TESTIMONIOS

“Me inscribí al curso de Inglés porque no dispongo de tiempo para ir a un curso presencial, y el hecho de que el 90% del inglés lo formen mil palabras, fue alentador. A lo largo del curso me di cuenta de que mi vocabulario era amplio, conocía la mayoría de esas mil palabras pero no tenía idea de cómo usar muchas de ellas. No me percaté en qué momento ya podía ver películas en inglés, leer artículos en inglés únicamente localizando el significado de escasas palabras técnicas. Es muy grato para mí decirles que me sorprende que el método sea tan sencillo, nunca me sentí sobrepasada por el contenido, como todos los años de estudio en la escuela, y creo que alcancé un nivel mayor al deseado, casi sin darme cuenta. Puedo leer, redactar, conversar y estoy entrenando el escuchar que cada vez es más fino. Muchas gracias por todo, estoy muy satisfecha.”

Haydeé Gómez Hernandez.
Chihuahua, Chih.

“En lo personal he encontrado muchas satisfacciones con el curso de Yoga pues doy clases en un parque de manera gratuita. Mi idea es integrarme a una escuela o SPA, poner un salón de yoga o formar nuevos instructores, por el momento me estoy preparando para ello.”

Ma del Rocío Horta R.
León, Gto.

“Agradezco a todos los colaboradores del Instituto Maurer por haberme permitido realizar una de mis metas “una formación especializada”, como lo es su programa de Ingeniería en Instalaciones Eléctricas. El aporte que me ha dejado este ciclo formativo ha sido muy relevante pues me ha permitido ser más competente. Por todo el avance, satisfacción y logro personal y profesional que he obtenido, muchas gracias.”

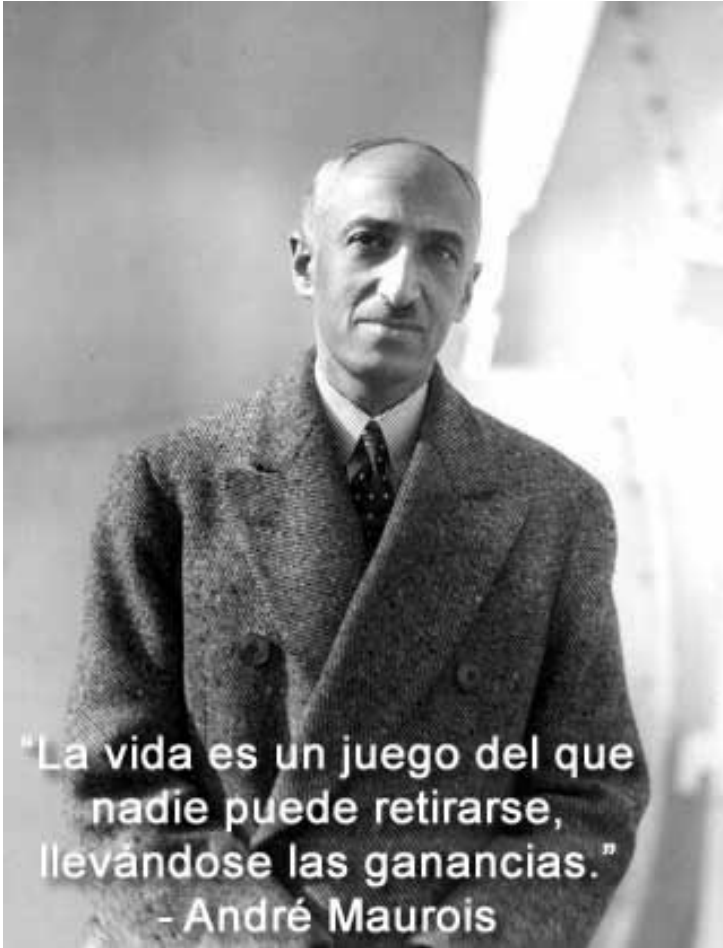
Guillermo León Cardona M.
Medellín, Colombia.

“Le escribo, primero para darle las gracias por la oportunidad que me dio de poder terminar el curso de Naturopatía, fue una maravillosa experiencia el poder actualizarme. Segundo agradecer sus finas atenciones y respuestas inmediatas al momento de dudas o asesoría. Dios los bendiga por hacer tanto bien a quienes no tenemos la oportunidad de cursar una carrera por el factor trabajo-tiempo, todo el material y atenciones han sido de excelente calidad. Gracias a todos.”

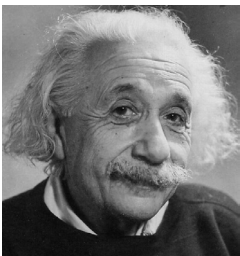
Ernaes Trujillo R.
Tapachula, Chis.

Frases Célebres

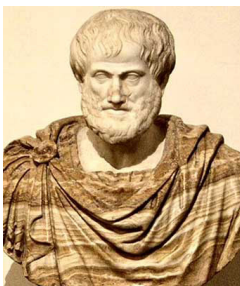
“Cuando la vida te presente razones para llorar, demuéstrale que tienes mil y una razones para reír.”
—Anónimo.



“Es curioso que la vida cuanto más vacía, más pesa.”
—León Daudi.



“Hay dos maneras de vivir la vida: una como si nada fuera un milagro y la otra, como si todo fuera un milagro.”
—Albert Einstein.



“Lo mejor es salir de la vida como de una fiesta: ni sediento ni bebido.”
—Aristóteles.

“Todos somos aficionados. La vida es tan corta que no da para más.”

—Charles Chaplin.



“Una vez terminado el juego, el rey y el peón vuelven a la misma caja.”

—Proverbio Italiano.

“La vida es como una leyenda, no importa que sea larga, sino que esté bien narrada.”

—Séneca.



“La vida consiste no en tener buenas cartas, sino en jugar bien las que uno tiene.”

—John Billings.

“Vivir en la Tierra es caro, pero ello incluye un viaje gratis alrededor del sol cada año.”

—Anónimo.

YA NO JUEGUES MÁS EL JUEGO....

**¡Ya no juegues más el juego... de inventar siempre batallas!
Lo que ves mal en el otro,
¡es en tí en donde se halla!**

**¡Ya no juegues más el juego... de que cambie el que está al lado!
Cuando seas tú el que cambie,
¡lo vas a encontrar cambiado!**

**¡Ya no juegues más el juego... de vivir manipulando!
Que lo que siembres ahora,
¡lo vivirás cosechando!**

**¡Ya no juegues más el juego... de que el otro te complete!
Solucionar tus carencias,
¡es a tí a quien compete!**

**¡Ya no juegues más el juego... de la víctima falaz!
Que tu dicha no depende
de lo que hagan los demás.**

**¡Ya no juegues más el juego... de ponerte en triunfador!
Que siempre que gana el ego,
¡el que pierde es el amor!**

**Y cuando en tí se abra paso la canción del desapego,
¡verás que ya no te nace
nunca más jugar el juego!**

Pablo Giménez.



La Rosa Blanca

En un jardín de matorrales, entre hierbas y maleza, apareció como salida de la nada una rosa blanca. Era blanca como la nieve, sus pétalos parecían de terciopelo y el rocío de la mañana brillaba sobre sus hojas como cristales resplandecientes.

Pasó los pocos días en que fue flor –hasta que empezó a marchitarse, sin saber que a su alrededor todos estaban pendientes de ella y de su perfección: su perfume, la suavidad de sus pétalos, su armonía. No se daba cuenta que todo el que la veía tenía elogios hacia ella. Las malas hierbas que la envolvían estaban fascinadas con su belleza y vivían hechizadas por su aroma y elegancia.

Un día de mucho sol y calor, una muchacha paseaba por el jardín pensando cuántas cosas bonitas nos regala la madre tierra, cuando de pronto vio una rosa blanca en una parte olvidada del jardín, que empezaba a marchitarse.

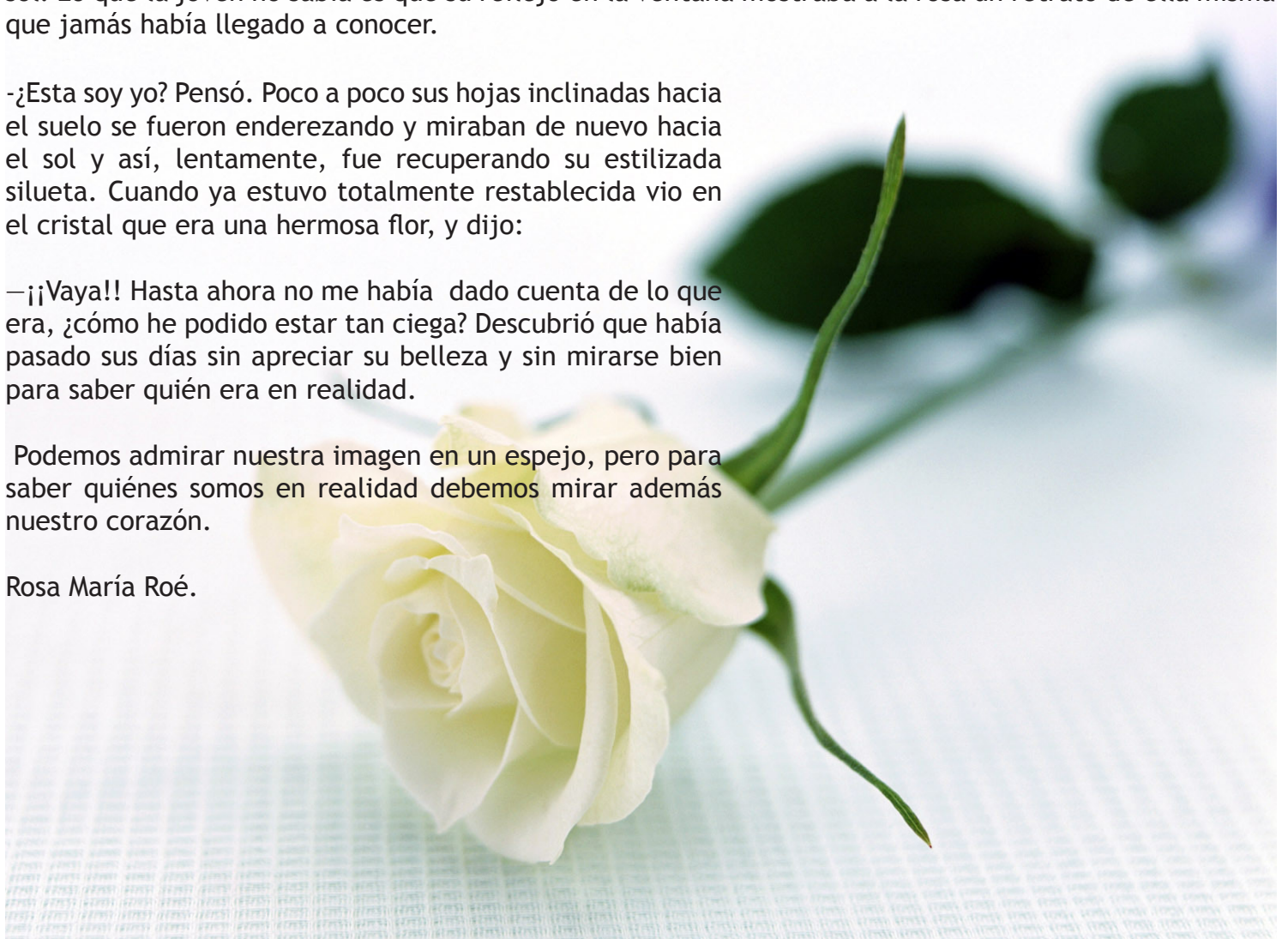
-Hace días que no llueve, pensó-, si se queda aquí mañana ya estará seca. La llevaré a casa y la pondré en aquel jarrón tan bonito que me regalaron. Y así lo hizo. Con todo su amor puso la rosa casi marchita en agua, en un lindo jarrón de cristal de colores, y lo acercó a la ventana para que le llegara la luz del sol. Lo que la joven no sabía es que su reflejo en la ventana mostraba a la rosa un retrato de ella misma que jamás había llegado a conocer.

-¿Esta soy yo? Pensó. Poco a poco sus hojas inclinadas hacia el suelo se fueron enderezando y miraban de nuevo hacia el sol y así, lentamente, fue recuperando su estilizada silueta. Cuando ya estuvo totalmente restablecida vio en el cristal que era una hermosa flor, y dijo:

—¡¡Vaya!! Hasta ahora no me había dado cuenta de lo que era, ¿cómo he podido estar tan ciega? Descubrió que había pasado sus días sin apreciar su belleza y sin mirarse bien para saber quién era en realidad.

Podemos admirar nuestra imagen en un espejo, pero para saber quiénes somos en realidad debemos mirar además nuestro corazón.

Rosa María Roé.





La Fábula del Puercoespín

Durante la Edad de Hielo, muchos animales murieron a causa del frío.

Los puercoespín dándose cuenta de la situación, decidieron unirse en grupos. De esa manera se abrigan y protegerían entre sí, pero las espinas de cada uno herían a los compañeros más cercanos, los que justo ofrecían más calor.

Entonces, decidieron alejarse unos de otros y empezaron a morir congelados. Así que tuvieron que hacer una elección, o aceptaban las espinas de sus compañeros o desaparecían de la Tierra.

Con sabiduría, decidieron volver a estar juntos. De esa forma aprendieron a convivir con las pequeñas heridas que la relación con una persona muy cercana puede ocasionar, ya que lo más importante es el calor del otro.

De esa forma pudieron sobrevivir.

La mejor relación no es aquella que une a personas perfectas, sino aquella en que cada individuo aprende a vivir con los defectos de los demás y admirar sus cualidades.